Grupo de Meditación para la Nueva Era

PRIMER AÑO
CUADERNO V

Parte I	**Meditación** **La Voluntad** **Invocación - Evocación**
Parte II	**La Ley del Acercamiento Espiritual**

EL GRUPO DE MEDITACION PARA LA NUEVA ERA

Se ha formado para que el pensamiento de los hombres y mujeres de todo el mundo se concentre simultaneamente sobre las Leyes y Principios de la Nueva Era. Dichas Leyes y Principios, además de los periodos correspondientes para su meditación, son los siguientes:

La Ley de
Rectas Relaciones Humanas ..... **Enero y Febrero**

El Principio de
Buena Voluntad ..... **Marzo y Abril**

La Ley del
Esfuerzo Grupal ..... **Mayo y Junio**

El Principio de
Unanimidad ..... **Julio y Agosto**

La Ley del
Acercamiento Espiritual ..... **Septiembre y Octubre**

El Principio de la
Divinidad Esencial ..... **Noviembre y Diciembre**

Grupo de Meditación para la Nueva Era
Meditation Group for the New Age
P.O. Box 566, Ojai, CA 93023

Se solicita y se agradece las contribuciones voluntarias para la difusión de estos materiales.

CUADERNO 5

Parte I - Meditación
La Voluntad
Invocación - Evocación

LA VOLUNTAD

Reconocemos, por lo general, que la acción efectiva en el mundo depende del empleo de la voluntad, siendo ella necesaria para obtener resultados positivos, cambiar las condiciones negativas existentes, construir y crear. Hay obstáculos que vencer, dificultades que superar, oposiciones que enfrentar y contrarrestar, todo ello requiere la aplicación de la energía de la voluntad.

Lo mismo sucede con la acción *interna*. La voluntad es la energía más poderosa que existe en los mundos internos, subyace en todos ellos y los activa. Y, sin embargo, no es fácil llegar a una clara comprensión de la naturaleza, las cualidades y el correcto empleo de la voluntad. La psicología moderna presta poca ayuda a este tema de vital importancia: por lo general ha ignorado o descuidado este poder o función central del ser humano. Si nos dirigimos a la filosofía para obtener unón de su empleo y el desarrollo y aplicación de sus técnicas.

Pero, por fortuna, no es necesario, como en el caso de la electricidad, conocer la naturaleza esencial de la voluntad para ponerse al tanto de su realidad y poder ser capaz de emplearla. La voluntad es algo que experimentamos directamente y comprendemos fundamentalmente: es evidente por sí misma y no necesita prueba o demostración alguna. Se la puede comparar con la conciencia y la experiencia estética. La percepción y el gozo intuitivo de la belleza son facultades o dones primarios, independientes de cualquier teoría estética. Lo mismo sucede con el despertar y el funcionamiento de la conciencia ética. La captación intuitiva del bien, por un ser humano, también es independiente de cualquier formulación de reglas, código o teoría moral. Lo mismo acontece con la voluntad.

Por lo tanto, podemos partir del hecho fundamental, de que somos seres "que expresamos voluntad", capaces no solo de conocer, sentir, imaginar y amar, sino también de realizar. Aceptando esta premisa, encararemos la cuestión práctica de averiguar cuál es la mejor manera de aplicar este don o facultad. El primer requisito para ello es un reconocimiento claro de las diferentes fases o etapas de la voluntad. Se las puede enumerar de la siguiente manera:

1. *Deliberación:* Consideración de móviles, incentivos y meta.
2. *Decisión:* Opción. (Elección de la meta que hay que alcanzar, o la acción que debe realizarse.)
3. *Afirmación:* Determinación de la voluntad para cumplir ese propósito.
   Autoridad: aplicación de los imperativos (Puédase, hágase, sea.)
4. *Planeamiento:* Establecimiento de un plan de acción concreto. La elección de los medios para ponerlo en práctica en sus diferentes etapas (planificación a largo o corto plazo.)
5. *Ejecución:* Dirigir y proyectar las diferentes y necesarias energías para llevar a cabo el plan, empleando para ello las técnicas más apropiadas.

1 - Deliberación

El término "deliberación" significa debate, discusión, consideración, reflexión, maduración. Aquí lo emplearemos para significar examen y apreciación de los *móviles.* Los móviles son los incentivos para la acción, que a su vez dependen de las metas y del valor que a ellas concedemos. Es necesario que seamos honestos con nosotros mismos a fin de descubrir los verdaderos incentivos que nos impulsan a la acción. Es fácil engañarse a este respecto, pues a menudo los deseos personales o impulsos inconscientes están disfrazados bajo móviles seudorracionales o idealistas. Es esencial darse cuenta de ello y saber discriminar acerca de nuestros móviles, porque cuando se emplea la voluntad para propósitos egoístas y separatistas, tiene efectos destructivos y cuanto más fuerte es la voluntad, peores son los resultados. Este peligro es tan cierto, que toda enseñanza sobre el funcionamiento y desarrollo de la voluntad debe empezar haciendo esta seria advertencia. También se ha de comprender que los efectos destructores de una voluntad

egoístamente empleada no afectan solo a otras personas, sino que, tarde o temprano e inevitablemente, se vuelven contra la persona movida por una tal voluntad negativa.

La inexorable ley de causa y efecto, basada sobre el principio de armonía y equilibrio, hace que el efecto de toda acción retorne como un "boomerang" al que inició la causa. Por lo tanto, no solo se justifica el adiestramiento de la voluntad, sino que es del todo imprescindible. Hay personas buenas, de correctos móviles, que poseen una voluntad débil y no saben cómo emplearla; es imprescindible que tales personas adquieran una voluntad dinámica y una poderosa "voluntad al bien", a fin de contrarrestar con su esfuerzo los efectos nocivos que producen muchas personas de vigorosa voluntad, pero que la emplean incorrectamente.

Podemos descubrir nuestros verdaderos móviles por medio del sincero examen de nuestra propia conciencia; dicho examen es, en realidad, una modalidad de meditación reflexiva dirigida hacia ese propósito. Lo cual, a su vez, es un importante resultado y consecuencia de la interacción y cooperación que existe entre los diferentes tipos de acción interna. La práctica de la meditación requiere aplicar, en mayor o menor grado, la voluntad; y la meditación, a su vez, nos ayuda a descubrir los móviles que nos impelen a la acción, y a reconocer los buenos y constructivos.

Pero no basta con tener móviles correctos y una meta que para nosotros tenga un valor positivo, atrayente o "magnético". El objetivo elegido tiene que ser *alcanzable* y, a fin de juzgar si lo es o no, debemos considerar en forma cuidadosa y objetiva la situación imperante y los medios de que disponemos. Es esta etapa de *deliberación* debemos también examinar la necesidad y urgencia de los diferentes y posibles cursos de acción y las condiciones que confieren a la situación que debemos enfrentar el carácter de especial o única. Todo esto, sin lugar a dudas, puede considerarse como una forma muy eficaz de meditación reflexiva.

2 - Decisión - Elección

La decisión es el aspecto más característico y esencial de la voluntad, o más exactamente, de la *volición* (acto de la voluntad). Dos tipos opuestos de comportamiento rigen el proceso de tomar decisiones importantes, como elegir marido o mujer, una carrera,

decidir acerca de un posible negocio, etc.... y muchas son las que lo hacen con poca o ninguna deliberación, obedeciendo casi por completo a móviles inconscientes. La teoría determinista al negar el poder para elegir conscientemente y libremente, se basa en la observación del comportamiento de tales personas. En el otro extremo están quienes comprenden que toda decisión y elección entraña la posibilidad de cometer un error, y hasta de causar daño. La *responsabilidad* que de ello se sigue produce un molesto sentimiento de miedo o culpa y, por lo tanto, esas personas tienden, consciente o inconscientemente, a evadir las responsibilidades y a echar sobre otros — ya sea sobre un individuo o una entidad social o colectiva — la carga de la decisión. Este sometimiento de la propia voluntad, este afán de evadirse o escaparse, explica muchas tendencias actuales y lo han estudiado muchos autores, entre ellos Erich Fromm en su libro *El miedo a la libertad.*

Las decisiones pueden ser tomadas de dos maneras o en dos niveles. La primera es el resultado de una deliberación previa, al fin de la cual podemos ver claramente el mejor o más aconsejable camino a seguir. Si el resultado no es claro, podemos elegir aquel que *nos parece* el más aconsejable, para no incurrir en una falta de decisión.

Pero, a veces, la *deliberación* consciente, racional, parece no conducirnos a ninguna parte: hay, o parece haber, tantos factores inciertos en los resultados que se nos ofrecen, que nos sentimos incapaces de llegar a una conclusión correcta. En tales casos tiene que seguirse un segundo camino para llegar a una decisión en un nivel superior: exponer el asunto ante un juez superior, el Yo o Alma, y sujetar a él nuestra voluntad personal consciente. En términos religiosos a este camino se lo define: como la búsqueda de la voluntad de Dios a fin de que El nos oriente en el caso de que se trate. Tal procedimiento implica necesariamente el uso de otros dos medios de acción interna: *la invocación y la meditación receptiva.* Todo lo expuesto en estos estudios sobre ambos temas debemos aplicarlo al problema de tomar una decisión en este nivel "superior".

El principal obstáculo para tomar decisiones es nuestra falta de disposición para renunciar o ceder. Esta carencia puede ser consciente o inconsciente, pues surge el difundido deseo de "nadar y

guardar la ropa". Pero debemos comprender claramente y aceptar el hecho ineludible de que toda *elección* implica inevitablemente eliminar las alternativas y renunciar a otros posibles cursos de acción. Aun en asuntos que redundan totalmente en nuestro propio beneficio, debemos enfrentar las alternativas y reenfocar ciertas posibilidades si queremos tener éxito. Quienes desean abrirse camino en el mundo deben elegir entre la ambición y la ociosidad, ganar dinero y dedicarse a los placeres. Frecuentemente los realistas dan esto como sentado, sin siquiera detenerse a persar en ello, pero hay personas de una mayor sensibilidad, más versátiles y más transigentes, a menudo son incapaces o no quieren aceptar esta dura realidad, y aunque llevan a cabo lo que han decidido, sin embargo, piensan en ello y lamentan lo que han tenido que abandonar, malogrando así la alegría y disminuyendo su eficiencia. Para facilitar la elección y hacerla con más voluntad y de todo corazón, no debemos pensar en términos de abandono, renuncia o sacrificio, sino de preferencias. Ciertamente, esta palabra expresa con exactitud la verdadera cuestión.

3 - Afirmación

La fase o acto volitivo que debe seguir inmediatamente a la decisión es la *afirmación.* Parece ser, y esencialmente es, un acto simple; pero su realización plena y efectiva implica varios factores. El primero es una fe viva, dinámica; no simplemente una "creencia", sino esa fe que nace de una sólida convicción. Este tipo de fe no necesita de pruebas exteriores es algo que llevamos *dentro* de nosotros mismos y, de acuerdo con de bella definición de San Pablo, es "la sustancia de cosas esperadas y la evidencia de cosas no vistas".

El acto de fe más necesario y vigoroso es la *fe en sí mismo.* Keyserling ha recalcado las consecuencias magníficas que se derivan de este hecho:

> Solo esa afirmación interna que llamamos fe crea la decisión que confiere "realidad" al Yo en la existencia fenoménica.... Por la fe, y solo a través de ella, la personalidad llega a ser *idéntica* a aquello que representa y así se convierte ella en medio de expresión para todo su ser. En virtud del acto de fe, el ser y la representación, sujeto y objeto, se identifican. De esta manera todos los rayos concebibles que emanan del yo se unen

en un solo enfoque. Si, pues, esta creencia concierne únicamente a este verdadero Yo, entonces solo la fuerza mágica del Yo puede manifestarse a sí misma.

Del Sufrimiento a la Realización, p. 111

La verdadera fe es comprensión intuitiva y extrae su fuerza del Principio de Divinidad Esencial. En efecto, cabe decir que su fuerza y eficacia se hallan en proporción directa con la vivencia interna de la comprensión de nuestra divinidad. También puede decirse que es proporcional al grado de fusión con el alma o de la identificación entre el alma y la personalidad.

El segundo factor de la afirmación puede denominarse autoridad o declaración. Consiste en el empleo del imperativo con una actitud de autoridad reconocida. Puede compendiarse en la palabra latina "fiat" ("que así sea"). La intensidad o el "voltaje psicológico" de esta afirmación determina el grado y la extensión de la efectividad.

La técnica de afirmación, aparte del acto fundamental de autorizar o establecer autoridad, requiere la frecuente *repetición* a fin de reforzar la potencia de dicho acto y neutralizar y dominar los factores que se oponen o resisten a la autoridad por él establecida. La afirmación provoca, a menudo, una reacción contraria que debe ser prevista, resistida y vencida, sin desaliento ni resentimiento, por la tenaz reiteración del acto de afirmación. Esta práctica desarrolla la capacidad de asumir y mantener una actitud afirmativa constante, que asegura el éxito de la fase siguiente de la voluntad, su *ejecución.*

Pueden emplearse diversos tipos de afirmación, de acuerdo con la meta hacia la cual están dirigidos, como se verá en la sección siguiente. En relación con nuestro trabajo de Meditación Grupal, debemos emplear la afirmación como factor esencial en la *Invocación,* como energía dinámica necesaria para la plena efectividad de este método de acercamiento espiritual.

Las otras dos fases de la voluntad: *Planeamiento y Ejecución,* las expondremos en el próximo Cuaderno, pues guardan estrecha relación con uno de los temas que allí estudiaremos: *Manifestación o Expresión Externa.*

INVOCACIÓN Y EVOCACIÓN

Naturaleza y Técnica de la Invocación

El significado etimológico del término *invocación* es "hacer descender", "atraer". Constituye esencialmente una demanda, un llamado a algo superior, pidiendo ayuda o intervención. Lo mismo podría decirse de la plegaria, pero hay una diferencia básica e importante entre ambas. En un sentido específico definido, la plegaria (tal como se explica en el cuaderno IV) es el acercamiento por el "corazón", e implica por tanto el empleo de los sentimientos. Pot otro lado, la *invocación* es un acto interno que incluye y combina el empleo de *todas* nuestras funciones internas. Es una actividad simultánea de la mente (meditación), del sentimiento (plegaria), de la imaginación (visualización) y de la voluntad (afirmación). Evidentemente, este acto comprensivo y sintetizador de todo nuestro ser, cuando se lo realiza correctamente, da a la *invocación* un poder incomparablemente mayor y más rico que el empleo independiente de cualquier actividad interna.

Este acto combinado no es ciertamente fácil; en verdad es muy difícil, y requiere mucho adiestramiento y el empleo de técnicas apropiadas. Pero el tiempo y la energía empleados en adquirir eficiencia en la invocación se ven ampliamente recompensados por sus efectos vigorosos y benéficos y, como en el caso de otras facultades, una vez desarrollada, la adquisición es permanente.

En virtud de que la *invocación* es una síntesis de varias actividades, es necesario aprender separadamente la técnica de cada una — como lo hemos estado haciendo en los Cuadernos anteriores — mientras mantenemos presente, desde el principio, la meta final. El próximo paso consiste en emplear gradual y simultáneamente, dos métodos, o técnicas para luego emplearlos en forma conjunta.

Como ejemplo concreto de lo dicho, apliquemos estas fases al empleo de la "Gran Invocación" dada en el Cuaderno IV, la cual se repite al final de esta parte del Cuaderno, en la p. 13 siendo particularmente adecuada para este propósito porque contiene peticiones concretas y directas hacia los tres aspectos de la divinidad, presentes también en el hombre: *Luz, Amor y Voluntad.*

La primera etapa de este adiestramiento consiste en tomarlo como tema para la meditación tanto *reflexiva* como *receptiva,* lo cual

significa tomar cada estrofa y pensar sobre el significado de cada palabra y línea. Empezando por la *meditación reflexiva,* hallamos en la primera estrofa las palabras "Dios," "Luz", "mente", "descienda". Todas brindan un gran incentivo y desafío y proporcionan un interminable material para reflexionar; en toda la Invocación se hallarán palabras de igual incentivo. Después de esto o alternativamente, podemos meditar en forma *receptiva.* Para hacerlo tomaremos las mismas palabras y frases, manteniéndolas presentes y vivas en nuestra conciencia, en un estado de silencio interno, procurando ser receptivos a su significado esencial. Con ello tratamos de lograr una percepción intuitiva, una captación sintética, la que, a veces, nos identificará momentáneamente con la realidad contemplada, haste sentirnos *compenetrados* por la Luz, el Amor y la Voluntad y transformados en esa luz, amor o voluntad.

Tal experiencia interna suministra una gran bienaventuranza. Nos da la sensación de que la conciencia se expande, la vivencia se ensancha; pero necesariamente es pasajera, despertando en nosotros un agudo deseo de renovarla y la aspiración de repetirla con mayor frecuencia y en forma mas duradera y completa. Este deseo y esta aspiración atraen o encienden los "sentimientos y la actividad del corazón". Existen otros factores que también los despiertan, por ejemplo la comprensión de la clamorosa necesidad, por parte de la humanidad, de Luz y Amor y de que la voluntad humana se identifique con el Propósito y la Voluntad de Dios. Aquí entra también el empleo de la *imaginación.* Por medio de la visualización, la construcción de una imagen vívida de los efectos transformadores y transfiguradores producidos por el descenso de las energías sobre la Tierra, podemos intensificar grandemente nuestro empleo de la invocación *como oración.*

Luego viene el empleo de la voluntad. La comprensión de que tenemos una voluntad, que constituye un privilegio y un deber emplear correctamente, y que en realidad cada uno de nosotros *es* esencialmente *una voluntad — voluntad amorosa e inteligente* — nos impulsa a utilizarla en la invocación. *Queremos* que lo que invocamos *pueda* convertirse en una espléndida realidad, suceder y triunfar aquí *en la Tierra. Afirmamos, ordenamos* con toda la energía que poseemos y podemos despertar a fin de que así sea. En la

Gran Invocación esta afirmación se reitera en la palabra "Que": "Que la Luz descienda a la Tierra".

Otra manera de adiestrarnos en el empleo de las diferentes funciones o tipos de acción interna, en relación con la Gran Invocación, es pronunciar cada estrofa desplegando la actividad que está directamente asociada con la misma, es decir, pronunciaremos la primera estrofa con la energía de la mente, visualizando al mismo tiempo la luz; la segunda la pronunciaremos con la energía del corazón, la tercera con la de la voluntad y, por último, la cuarta estrofa y la línea final, con todas esta energías combinadas.

Las cuatro actividades internas, aunque diferentes y distintas, están interrelacionadas, y cada una de ellas estimula y facilita el uso de las demás. Por lo tanto, después de emplearlas eficazmente, haciéndolo en forma gradual, resultará más fácil combinarlas, hasta que seamos capaces de mezclarlas totalmente en un acto *invocador* unificado y sintetizado.

Este modo comprensivo de invocar ayuda a eliminar las fallas que, con frecuencia, hace que los métodos individuales sean de poco o ningún efecto. En la meditación, por ejemplo, creemos que es suficiente *pensar* sobre el tema y llevar a cabo ejercicios intelectuales, sin obtener resultados. También la plegaria puede llegar a ser mecánica y superficial, o una efusividad sentimental y agradable que se "evapora" sin que nos induzca realmente a la acción.

Otros modos de incrementar la efectividad de la Invocación son:

1. Pronunciarla en *voz alta*, cuando sea posible. Este método atrae el poder del sonido y ayuda a mantener la atención plenamente concentrada.
2. Pronunciarla *lentamente*, lo cual da tiempo para comprender claramente el significado de cada palabra o frase.
3. Hacer una pausa entre cada estrofa, con el mismo propósito.
4. Acentuar las palabras "En la tierra", empleando específicamente la energía de la *voluntad* al pronunciarlas.

   Así nos aseguramos de que las cualidades o energías invocadas son atraídas hacia abajo y hechas eficaces en el mundo.

Hay dos maneras de dirigir las energías descendentes o, más bien, dos zonas concéntricas de aplicación: *individual y general o*

universal. La aplicación individual no sólo se permite, sino que debe considerarse como un deber. Cada persona es una célula viviente en el organismo de la humanidad y el logro individual contribuye a la realización del todo. Por lo tanto, debemos emplear la Invocación tanto en orden a nuestros propósitos como para los propósitos de nuestros hermanos, a fin de saturar nuestras personalidades (simbolizadas por "la tierra") con Luz, Amor y poder espiritual.

La resultante regeneración de la personalidad permitirá convertirnos en instrumentos efectivos en la aplicación de los posteriores métodos de acción: *Irradiación y Expresión externa.*

El uso general de la invocación, es decir, su orientación hacia el bien de toda la humanidad puede efectuarse de tres maneras:

1. *Individualmente,* cada uno pronunciándola por sí mismo, pero *en nombre de todos.*
2. *En reuniones grupales,* donde se utilizan las ya bien conocidas ventajas que brinda la acción conjunta y simultánea.
3. *Como grupo,* vinculándose subjetivamente con otras personas que realizan el mismo servicio interno, lo cual puede conseguirse de dos maneras, susceptibles de utilizárselas en forma combinada:

    a) Uniéndonos mutuamente con amigos, en forma prefijada. La más efectiva de tales relaciones internas es una *unión triangular* con otras dos personas, visualizando líneas de Luz y Amor que forman el triángulo. Entonces, si se han establecido muchos de dichos triángulos, se los puede "ver" conectados formando como una red de luz y buena voluntad.

    b) Uniéndonos con *todas* las personas conocidas y desconocidas que emplean la Gran Invocación en todo el mundo. Hay un sinnúmero de tales personas, pues la Invocación ha sido traducida a más de 58 idiomas y constantemente se difunde por tode el mundo. Dentro de este grupo mayor, nuestro *Grupo de Meditación para la Nueva Era* puede constituir un centro o foco especial de intensa utilidad.

En estos esfuerzos grupales aplicamos el Principio de Unanimidad que no solo orienta y enfoca, sino que además multiplica realmente la eficacia de la acción unánime.

El empleo frecuente y continuado de la invocación desarrolla gradualmente una constante actitud interna de invocación; de esta manera toda nuestra vida puede llegar a ser gradualmente "invocadora", es decir, cualquier cosa que hagamos, lo realizamos con espíritu de invocación y dedicación.

Evocación

La evocación — etimológicamente "traer" o "atraer" — es la respuesta desde "arriba", la respuesta a la petición invocadora. Tal respuesta es segura y podemos contar con ella plenamente convencidos de que habrá de producirse en virtud de la infalible Ley universal de Causa y Efecto.

Pero el *reconocimiento* de la respuesta puede resultar difícil; sobreviene en forma a menudo inesperada y no es ella evidente ni tampoco inmediata. Si cabe considerar la evocación desde su comienzo como esencialmente instantánea; en cambio, la inmediata "acción refleja" por parte del Poder invocado y su *manifestación* en nuestra conciencia, en el mundo externo puedo ser indirecta o verse demorada. Por lo tanto, puede escapársenos la relación causal que tiene con la invocación previa.

Lo que se ha dicho respecto a la meditación receptiva (véase el Cuaderno III) puede aplicarse también al reconocimiento de la respuesta evocada; existen los mismos errores y se ofrecen las mismas dificultades y obstáculos. A veces, aunque el llamado, la invocación de nuestra personalidad, puede haber sido sincero y correctamente motivado, la respuesta podrá revelar verdades sobre nosotros mismos que nos desagraden, o puede exigir compromisos que nosotros, nuestras personalidades, temamos o no queramos aceptar. Como sucede a menudo en la vida diaria, queremos algo, pero objetamos los medios necesarios para obtenerlo. Sentimos que se nos exige demasiado. Tales reacciones son normales en la naturaleza humana pero debe considerárselas erróneas y, como tales, hay que eliminarlas, a fin de dar libre acción a la afluencia y manifestación de las energías evocadas. Podemos estar seguros de que las energías

superiores producen efectos benéficos en nosotros y en el mundo, fuera de toda proporción, respecto a cualquier inconveniente momentáneo que puedan causarnos. Sin embargo, estas reacciones no siempre se producen; a menudo la afluencia de Luz, Amor y Poder es inmediata y arrasa con todas las obstrucciones. Cuando esto sucede, nuestra tarea consiste en absorber y emplear de la mejor manera posible las energías evocadas, irradiándolas y expresándolas en intensa actividad externa.

Invocación Que Llega de Lo Alto

Este tipo de invocación generalmente no lo conocemos por ese nombre, pero podría aplicárselo. Es el *llamado* o *atracción* que nos llega desde el Yo, o de otra fuente superior, "dentro" o "fuera" y "arriba" de nuestra personalidad consciente. Su primera y más directa manifestación es la "Voz de la conciencia" que nos incita a seguir normas elevadas de conducta, y a reconocer valores éticos y adherirnos a ellos. Se halla presente en todo ser humano, aun en la mayoría de los delincuentes y de los desequilibrados mentales*. La diferencia que existe entre dichas personas y las que poseen una integridad superior reside en la obediencia a esta "voz de la conciencia". Ello constituye el privilegio y la carga de nuestra libertad interior.

Los relatos de experiencias religiosas hablan a menudo de un "llamado" de Dios, de la "atracción" de algún poder superior, iniciándose a veces un "diálogo" entre el hombre y esa "fuente superior", invocándose y evocándose alternativamente uno al otro. En otros casos, la atracción desde lo "alto" toma la forma de una imperiosa exigencia sentida algunas veces como persecución. Esta experiencia ha sido vívidamente expresada por Francis Thompson en su poema "El Mastín del Cielo".

Una de las mejores descripciones del "llamado" de prin superior, la debemos a un científico, el cual se había confesado agnóstico: el psicólogo Carl G. Jung. Incluimos a continuación

* Esto lo ha tratado muy bien el psiquiatra francés Henry Baruk en su libro *Psychiatrie Morale, Experimentale, Individuelle et Sociale,* Paris, Presses Universitaires, 1945.

algunos pasajes de su libro *La Integración de la Personalidad* (páginas 291-296: publicado por Kegan Paul, Londres, 1940).

"En último análisis, ¿qué fuerza oculta induce al hombre a elegir su propio camino y ascender y dejar de identificarse inconscientemente con la masa, como si saliera de un banco de niebla? Esta fuerza se denomina vocación.... Quien tiene vocación oye la voz del hombre interno: él es *llamado*.... un caso histórico es el "*daimon*" de Sócrates....

" La acepción original de tener vocación era el *ser interpelado por una voz*. Los mejores ejemplos los tenemos en las Confesiones de los Profetas del Antiguo Testamento. No se trata tan solo de una antigua forma de hablar, como lo demuestran las confesiones personalidades históricas como Goethe y Napoleón, para mencionar dos ejemplos conocidos, que no hicieron un secreto de su sentimiento de vocación. Ahora bien, la vocación, o el sentimiento de vocación, no es prerrogativa de las grandes personalidades, sino que pertenece también al hombre común. Pero tan solo quien es capaz de aceptar *conscientemente,* que el poder de la vocación lo acucia desde su interior, llega a ser una auténtica personalidad...."

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda al la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Ques el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la Raza de los hombres
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y Selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Parte II

LA LEY DEL ACERCAMIENTO ESPIRITUAL

El acercamiento espiritual implica religión, y la mayoría de las personas lo asocia a ella, siendo en parte verdad. Cuando pensamos en la religión lo hacemos únicamente en términos de credos, iglesias o sectas determinadas, mientras que la ley del Acercamiento Espiritual abarca un campo mucho más amplio.

Espiritual es todo aquello que se relaciona con el desarrollo o verdadero progreso de la humanidad, es decir, que penetra en la conciencia superior de La Gran Vida de la cual formamos parte. Lo que en el pasado se ha denominado religión, con su llamado emocional a la humanidad, llevándola hacia ideales superiores, a verdades mas sutiles mejores maneras de vivir, se convertirá gradualmente en un proceso más científico. Esto es necesario porque el llamado emocional ya ha perdido el poder que ejercía sobre gran parte de la humanidad y, particularmente en occidente, en que el desarrollo mental de la mayoría demanda una presentación de la vida espiritual que no dependa de la fe, sino que, basada sobre leyes reconocidas, satisfaga las exigencias de la mente. Los grandes *Instructores* del pasado decían a sus seguidores lo que debían hacer y pensar para hollar el sendero del perfeccionamiento interno; pero hoy su autoridad ya no es aceptada y el actual modo de pensar en forma independiente, exige un nuevo acercamiento a la vida subjetiva.

Lo dicho ya se vislumbra y ello se debe principalmente a la forma en que nuestra civilización ha penetrado tantos aspectos sutiles de la vida, de la energía y de los fenómenos físicos. El mundo oculto está deviniendo tan real para nosotros como todo lo visible, y empezamos a despertar sin la ayuda de la "religión", a la *realidad* de una gran *Vida* en la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Comenzamos a ver *que existe* un orden en la naturaleza que no es producto del azar, sino que implica un plan y propósito y un Arquitecto — una Gran Mente o Energía o un Ser — que origina, impulsa y mantiene el plan en movimiento.

En los más recóndito de nuestro ser existe una atracción interna que nos llama a una forma de vida superior, un anhelo sutil pero insistente que nos induce — como la flor que innatamente se orienta

hacia el sol — a mirar hacia un ser superior a nosotros y a buscarlo. Quizá no siempre reconozcamos esta vigorosa fuerza interna, oculta en los profundos laberintos de la estructura humana, que emerge a veces en forma distorsionada, Pero existen pocas personas en las que no se produzca con el tiempo — "como la levadura en la medida de harina" — alguna forma de vida más iluminada, ya sea a través de una creencia espiritual interna o mediante un servicio práctico externo.

Esta "fuerza oculta" ha sido llamada "el descontento divino" del hombre, el "mastín del cielo", el "anhelo de evolucionar". Pero cualquier nombre que se le aplique, la Ley de Acercamiento Espiritual, es la inherente fuerza básica que rige ese impulso de la naturaleza humana. Dentro de su dominio hallamos las numerosas técnicas para el perfeccionamiento espiritual, las prácticas de la diferentes religiones, los métodos de tender el puente de la conciencia entre la vida exterior y la interna, de fusionar lo material con lo espiritual a fin de expresar un "todo" nuevo y vital.

La Ley del Acercamiento Espiritual debe considerarse también como una doble ley de perfeccionamiento — así como la humanidad está desplegando su potencial por medio de este acercamiento, de la misma manera se van desenvolviendo las envolturas de la Verdad, a medida que aumenta la capacidad del hombre para comprenderla. Un breve examen de la historia de los pueblos que habitan nuestro planeta nos lo revela. Todas las civilizaciones han tenido su gran *instructor*. No ha existido pueblo ni tribu, que no haya tenido alguna forma interna de la verdad, algún simbolismo, leyendas o mitos, costumbres o rituales, que les ha presentado un canon, una visión, o les impusiera reglas para mejorar las maneras de vivir. Donde continuó este desarrollo ha habido progreso; donde es cristalizó una revelación y el pueblo se aferró a su forma después que ha caducado, su civilización se ha deteriorado y los pueblos de otras regiones del mundo han tomado la antorcha del progreso de la humanidad.

Este es el significado de la *Ley del Acercamiento Espiritual*. Las creencias, las iglesias y los innumerables modos de pensar son sólo los *métodos* de acercamiento, los senderos que los hombres eligen para sí etapa tras etapa y raza tras raza. En estos términos el acercamiento espiritual no tiene límí
historia de la vida del hombre en la tierra, porque abarca su progreso,

desde las primitivas formas de conciencia hasta los mundos futuros de realización, cualquiera que ellos sean.

Es una verdad fundamental de que espiritual es todo aquello que nos lleva adelante, que nos relaciona con la siguiente expansión de conciencia — las siguientes actitudes a adoptar, realizaciones, códigos o reglas de vida — no importa cuán humildes o materiales puedan parecer en un nivel superior de conciencia. Se ha dicho que el despertar elemental del hombre primitivo o de los niños muy pequeños, son también acontecimientos espirituales como las experiencias divinas de los instructores espirituales de la raza humana; que los descubrimientos de la ciencia son *desenvolvimientos espirituales* como lo son las impresiones de la vida interna que han recibido los grandes místicos. Este pensamiento indica también la naturaleza inmensa y universal de la Ley de Acercamiento Espiritual.

Acercamiento espiritual es el *desarrollo de la conciencia* la gran escalera iluminada, y sus peldaños, nos conducen hasta nuestra herencia superior. Cada paso que damos necesita un esfuerzo e implica un crecimiento gradual, pero nuestro anhelo interno ' la "atracción" hacia lo que se ha denominado el "Hogar del Padre" — nos incita a mantener nuestros pies sobre esa escalera iluminada, y cuando mediante algún esfuerzo satisfacemos dicho anhelo, se nos recompensa con una alegría tal que ella misma nos revela el Dios que existe en el hombre.

La breve clasificación siguiente sugiere aspectos más específicos de la Ley del Acercamiento Espiritual y proporciona las simientes para reflexionar sobre este tema y aplicar ese conocimiento a nuestras actitudes y comportamiento.

CLASIFICACIÓN

Tipos de Acercamiento

1. *Descendentes*
   a) Revelaciones por intermedio de los Instructores mundiales.
   b) Otras formas de desarrollo de la Verdad.
2. *Ascendentes*
   a) Acercamiento individual
      (1.) De la personalidad al Yo.
      (2.) De lo individual a lo Universal o Supremo
   b) Acercamiento Grupal
      (1.) Ritualista, acercamiento de las agrupaciones con el propósito específico de orar, adorar o meditar.
      (2.) General acercamiento de los diferentes credos, grupos idealistas y corrientes de pensamiento.
3. *Horizontal*
   a) Acercamiento entre individuos.
   b) Entre individuos y grupos.
   c) Entre grupos.

Técnicas de Acercamiento

1. *Métodos Generales*
   a) Aspiración.
   b) Plegaria.
   c) Adoración.
   d) Meditación.
   e) Invocación - Evocación.
2. *Cualidades Necesarias*
   a) Dedicación.
   b) Reconocimiento del mundo del significado.
   c) Receptividad a la impresión espiritual.
   d) Capacidad práctica para relacionar la idea con el ideal y trasladarlos al plano físico.

Pensamiento Simiente

"Acércate a Dios y El se acercará a ti."
(Santiago, IV, 8)

Invocación

O Tú que sostienes al universo,
De Quien todas la cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Descúbrenos la faz del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de Luz dorada,
Para que sepamos la Verdad,
Y cumplamos con todo nuestro deber,
Cuando viajamos hacia Tus sagrados pies.

(El gran Mántram Oriental, "El Gayatri")

Resultados del Acercamiento

1) Elevación del nivel de conciencia.
2) Interacción - Contacto - Comunión.
3) Asimilación de influencias.
4) Inspiración - Iluminación.
5) Gozo.
6) Creatividad.

DELINEAMIENTO DE LA MEDITACIÓN

I. Alineamiento

1) Relajamiento: físico, emocional y mental.
2) Aspiración.
3) Concentración mental.
4) Vinculación e identificación con este Grupo de Meditación.

II. Dedicación

"Me dedico — en unánime esfuerzo con mis hermanos de Grupo y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad — a la construcción de la nueva Ciudad de la Humanidad.

"Haré todo lo que pueda crear una Nueva Era basada sobre la comprensión, la colaboración y la participación, donde todos y cada uno podrán desarrollar y expresar sus poderes creadores y sus posibilidades espirituales superiores."

III. Meditación sobre la Ley del Acercamiento Espiritual

1. *Visualizar* un símbolo de acercamiento espiritual.
   Una escalera dorada que asciende desde la Tierra hasta un Sol radiante.
2. *Considerar reflexivamente* el significado, el valor y lo que implica esta Ley.
3. *Planear* la forma de practicarla individualmente, y cómo contribuir a su difusión en el mundo.
4. *Irradiarla telepáticamente*
   a) Repitiendo reflexivamente las palabras "acercamiento espiritual".
   b) Enviando la forma mental de acercamiento espiritual a través de rayos de luz en todas direcciones.

IV. Afirmación

"Que podamos ser ayudados para desempeñar nuestra parte."

(Se sugiere que este Delineamiento de Meditación se emplee todos los días o dos veces por semana.)

Si conocen personas interesadas, pueden obtener los cuadernos en otros idiomas en:

GRUPO DE MEDITACION PARA LA NUEVA ERA

Alemán	8170 Bad Tolz, Saggaase 6, Alemania Occidental
Español	
(Para Europa)	Pintor Cabrera 106, Alcoy (Alicante), España
(Para las Américas)	P.O. Box 566 Ojai, California, EE.UU. 93023
Francés	
(Para Europa)	Parklaan 81 T., B9000 Gent, Belgica.
(Para las Américas)	120 Landry Lac Desroches, St. Calixe Quebec, J0K 1Z0, Canada.
Holandés	Havik 9, 1261 SZ Blaricum, Holanda
Inglés	
(Para Europa)	Sundial House, Nevill Court, Tunbridge Wells, Kent TN4 8NJ, Inglaterra
(Para las Américas)	P.O. Box 566, Ojai, California, EE.UU. 93023
Australia	3 Hood Road, Northfield, Australia (Sur) 5085
Nueva Zelandia	1 Beach Road, Motueka, Nelson, Nueva Zelandia
Italiano	Via Laurentina 622 EUR, 00143, Roma, Italia

MGNA